

por nuestro trabajo?

Resulta evidente -leído lo que antecede- que soy un gran capitalista manzanareño, de esos que dilapidan -carente de agobios económicos- unas ochenta mil pesetas cada mes. Pero desde luego no soy un necio escribiendo al dictado.

ÁNGEL HITTA GOMEZ

Queridos amigos de Siembra, como lector asíduo a vuestra revista durante muchos años, me dirijo a vosotros por primera vez esperando sea publicada dicha carta en la sección de cartas al Director y en la cual expongo lo siguiente:

Resido en el barrio de la Divina Pastora hace ya once años, el cual ha experimentado un cambio realmente grande, si tenemos en cuenta, el estado en que se encontraba hace diez años. El cambio lo podemos ver en viviendas, asfaltado y como no en el magnífico jardín del cual disfrutaban todos los ciudadanos de Manzanares. También tenemos unas bonitas fiestas motivo por el cual escribo esta carta.

Las Fiestas se vienen celebrando al menos durante diez años, y en el primer año, si la memoria no me falla, tuvimos la inolvidable corrida de toros en una plaza portátil, instalada en lo que ahora es el jardín, llamado anteriormente Era de Cortes y con un cartel encabezado por el torero de Manzanares Vicente Yestera. Las Fiestas han ido acompañadas del tiempo lluvioso, no siempre, claro está, de ahí que muchos manzanareños cuando se anunciaban las fiestas decían en tono de broma; seguro que llueve, pero eso no era motivo para suspender las fiestas, ya que siempre han tenido una gran acogida por parte de los manzanareños, y a la prueba me remito, en la últimas celebradas este año.

Pero no todo es diversión y jol-

gorio, porque muchos vecinos y con ellos las fachadas de sus casas, se ven afectadas por el desahogo en sus necesidades físicas de algunos irresponsables que utilizan las mismas, como si de servicios públicos se tratara.

Y es ahí donde expongo mi opinión, compartida con la de más vecinos; el por qué no se instalan unos servicios públicos portátiles, como un año se hizo, y de no poder ser así pediría públicamente desde esta revista al Ayuntamiento, que una vez terminadas las fiestas, con un camión cisterna, regara las calles y no padeceríamos esos olores desagradables que luego quedan, y más si el tiempo es caluroso, impidiendo abrir las ventanas de las viviendas para airear las habitaciones, ya que si no, el olor penetra dentro y no vean el ambiente que se respira.

Bueno, sin más me despido esperando sea escuchada mi súplica dando gracias anticipadas a la Revista Siembra por la ocasión que me brinda. Un lector.

ANTONIO FERNÁNDEZ LUENGO
GARCÍA NOBLEJAS

Señor director de Siembra:

"Los muertos merecen un respeto, la sensibilidad de muchas personas ha sido herida"

Soy una asídua lectora de su revista, al comprar el último número, del mes de mayo mi sorpresa fue mayúscula al llegar a la página 54 y encontrar la fotografía de dicho reportaje.

Me quedé totalmente fría, después al leerlo me dejó una dolorosa inquietud, no es que yo sea especial, ni tampoco la persona más idónea para juzgar ciertos artículos, pero me parece de bastante mal gusto dicho reportaje y pienso que como yo, habrá bastantes personas que se sientan heridas.

Desde aquí quiero mandar mi más enérgica protesta, y también

algo que me surgió al terminar de leerlo.

M.G.

Mi querido amigo:

Recibo con ilusión, oportunamente, la revista que con periodicidad publican y me agrada recordar hechos y gentes cuyas vivencias compartí en mi niñez y juventud.

Soy poco dado a la pluma y menos a la controversia pero hay algo que clama al cielo y no puede pasar por alto: la falta de respeto, con gran irresponsabilidad, a nuestros muertos.

La entrevista firmada por Rodríguez Mazarro (pags.54/56 Siembra nº 187) a los "mondadores" del Cementerio Viejo es un dechado de despropósitos. No entro en su mala o deficiente calidad literaria o en ocasiones tampoco feliz impresión gramatical, pero lo jocoso de su desarrollo y lo harto desagradable de sus expresiones son de un verdadero desacierto.

Si todo eso lo aliñamos con unas fotografías que nunca se debieron realizar, ni menos consentir su macabra preparación, nos dan como resultado un pésimo y desafortunado trabajo periodístico.

Se hubo de tener en cuenta que nuestro Viejo Camposanto no es tan viejo. Muchas de las personas que hoy vivimos teníamos varios familiares depositados ahí. Y con toda clase de datos podríamos identificar todos los restos que se han movido, incluso los que han servido para esa foto carnavalesca que con tan desagradable gusto se exhibe.

Culpo de este hecho al Sr. Rodríguez Mazarro como firmante de la entrevista, por su irresponsabilidad y poco gusto, pero no puedo pasar por alto a la Dirección de esa revista al permitir la publicación de este tipo de trabajo.

Atentamente.

ALBERTO MUÑOZ GARCÍA-SACRISTÁN